

**CLIMA ESCOLAR Y BIENESTAR EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
GENERAL BÁSICA DE QUITO**
**SCHOOL CLIMATE AND EMOTIONAL WELL-BEING IN BASIC GENERAL
EDUCATION STUDENTS IN QUITO**

Autores: ¹Genesis Alexandra Vélez Dueñas, ²Dayanara María Sánchez Rodríguez, ³Daniela Estefanía Moscoso Córdova y ⁴Jessica Mariela Carvajal Morales.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4586-0616>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4821-0974>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8144-6527>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6692-1775>

¹E-mail de contacto: gvelezd4@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: dsanchezr14@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: dmoscosoc@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: jcarvajalm4@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 11 de Junio del 2026.

Artículo revisado: 13 de Junio del 2026

Artículo aprobado: 13 de Junio del 2026

¹Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Ingeniera en Estadística Informática, Escuela Superior Politécnica del Litoral (Ecuador). Magíster en Educación Básica, Universidad Estatal de Milagro (Ecuador). Magíster en Sistemas de Información Gerencial, Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil (Ecuador).

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar la correlación entre el clima escolar y el bienestar emocional en estudiantes de Educación General Básica de Quito durante el año 2026. El estudio buscó analizar la relación existente entre las dimensiones institucional, interacciones educativas y satisfacción escolar con el bienestar emocional del alumnado. La investigación correspondió al tipo básica, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental, corte transversal y nivel correlacional asociativo. La población estuvo conformada por 85 estudiantes y la muestra integrada por 25 escolares seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Para la recolección de datos se aplicaron cuestionarios estructurados sobre clima escolar y bienestar emocional, cuyos resultados fueron procesados mediante el programa IBM SPSS Statistics versión 29. Asimismo, se empleó el coeficiente Rho de Spearman debido a la distribución no normal de los datos. Los resultados evidenciaron una correlación positiva muy fuerte y estadísticamente significativa entre el clima escolar y el bienestar emocional ($\rho =$

0.805; $p = 0.000$). Del mismo modo, se identificó una relación positiva moderada entre la dimensión institucional y el bienestar emocional ($\rho = 0.568$), así como correlaciones positivas fuertes entre las interacciones educativas y el bienestar emocional ($\rho = 0.790$) y entre la satisfacción escolar y el bienestar emocional ($\rho = 0.747$). Se concluye que un clima escolar favorable fortalece significativamente el bienestar emocional estudiantil, favoreciendo la convivencia armónica, la estabilidad afectiva y el desarrollo integral del alumnado.

Palabras clave: Clima escolar, Bienestar emocional, Convivencia escolar, Salud mental, Entorno educativo.

Abstract

The objective of this research was to determine the correlation between school climate and emotional well-being in Basic General Education students in Quito during 2026. The study aimed to analyze the relationship between the institutional dimension, educational interactions, and school satisfaction with students' emotional well-

being. The research corresponded to a basic study with a quantitative approach, non-experimental design, cross-sectional scope, and correlational-associative level. The population consisted of 85 students, while the sample was composed of 25 schoolchildren selected through non-probabilistic convenience sampling. Structured questionnaires on school climate and emotional well-being were applied for data collection, and the information obtained was processed using IBM SPSS Statistics version 29. Likewise, Spearman's Rho coefficient was employed due to the non-normal distribution of data. The results revealed a very strong and statistically significant positive correlation between school climate and emotional well-being ($\rho = 0.805$; $p = 0.000$). Similarly, a moderate positive relationship was identified between the institutional dimension and emotional well-being ($\rho = 0.568$), as well as strong positive correlations between educational interactions and emotional well-being ($\rho = 0.790$) and between school satisfaction and emotional well-being ($\rho = 0.747$). It is concluded that a favorable school climate significantly strengthens students' emotional well-being by promoting harmonious coexistence, emotional stability, and integral development.

Keywords: School climate, Emotional well-being, School coexistence, Mental health, Educational environment.

Sumário

O objetivo desta pesquisa foi determinar a correlação entre o clima escolar e o bem-estar emocional em estudantes da Educação Geral Básica de Quito durante o ano de 2026. O estudo buscou analisar a relação existente entre a dimensão institucional, as interações educativas e a satisfação escolar com o bem-estar emocional dos estudantes. A pesquisa correspondeu a um estudo básico, com abordagem quantitativa, delineamento não experimental, corte transversal e nível correlacional associativo. A população foi constituída por 85 estudantes, enquanto a amostra foi composta por 25 escolares selecionados por meio de amostragem não

probabilística por conveniência. Para a coleta de dados, foram aplicados questionários estruturados sobre clima escolar e bem-estar emocional, cujos resultados foram processados utilizando o programa IBM SPSS Statistics versão 29. Da mesma forma, foi empregado o coeficiente Rho de Spearman devido à distribuição não normal dos dados.

Os resultados evidenciaram uma correlação positiva muito forte e estatisticamente significativa entre o clima escolar e o bem-estar emocional ($\rho = 0.805$; $p = 0.000$). Do mesmo modo, identificou-se uma relação positiva moderada entre a dimensão institucional e o bem-estar emocional ($\rho = 0.568$), assim como correlações positivas fortes entre as interações educativas e o bem-estar emocional ($\rho = 0.790$) e entre a satisfação escolar e o bem-estar emocional ($\rho = 0.747$).

Conclui-se que um clima escolar favorável fortalece significativamente o bem-estar emocional dos estudantes, promovendo convivência harmoniosa, estabilidade emocional e desenvolvimento integral.

Palavras-chave: Clima escolar, Bem-estar emocional, Convivência escolar, Saúde mental, Ambiente educacional.

Introducción

En España, Guzmán et al. (2025), mediante el estudio "Impacto de la inteligencia emocional y del clima escolar sobre el bienestar subjetivo y los síntomas emocionales en la adolescencia", tuvieron como objetivo examinar la relación entre inteligencia emocional, clima escolar y bienestar emocional en adolescentes. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, diseño correlacional y técnica de autorreporte, aplicándose cuestionarios a 356 estudiantes de entre 12 y 16 años, de los cuales el 58 % correspondía al sexo femenino. Los hallazgos evidenciaron que elevados niveles de inteligencia emocional y un entorno escolar favorable fortalecen el bienestar subjetivo y reducen síntomas asociados con depresión, ansiedad y estrés. En virtud de lo anterior, el

estudio enfatiza la importancia de consolidar espacios educativos positivos que fomenten relaciones armónicas, estabilidad afectiva y bienestar integral en los estudiantes.

Posteriormente, en Portugal, Ferreira y Castro (2026), a través del estudio “Clima escolar y bienestar estudiantil en la educación obligatoria”, analizaron la relación entre el entorno educativo y el bienestar emocional de estudiantes portugueses. El estudio siguió un enfoque cuantitativo, diseño transversal y aplicación de encuestas a 2842 estudiantes entre 7 y 20 años, donde el 67,3 % pertenecía a educación básica. Los resultados mostraron una valoración media positiva del clima escolar (2,7), destacándose la dimensión “Ciudadanía” (3,2), mientras que “Seguridad escolar” obtuvo la menor puntuación (2,43). Asimismo, el bienestar general registró una media de 7,1 puntos, aunque disminuyó progresivamente conforme aumentaba el nivel educativo. Estos resultados evidencian la necesidad de fortalecer entornos educativos seguros y emocionalmente favorables. En el plano analítico, esta situación facilita inferir que las exigencias académicas, la inseguridad y la limitada contención emocional repercuten desfavorablemente en el bienestar estudiantil, lo cual evidencia la necesidad de fortalecer entornos educativos seguros, inclusivos y emocionalmente saludables.

De igual manera, en Pakistán, Iftikhar et al. (2022), mediante el estudio “Impacto del clima del aula en el compromiso académico y el bienestar emocional de los estudiantes en las escuelas secundarias públicas del distrito de Poonch”, buscaron determinar la incidencia del clima del aula sobre el compromiso académico y el bienestar emocional. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, diseño transversal y técnica de encuesta aplicada a 320 estudiantes seleccionados mediante muestreo

multietápico. Los resultados identificaron al clima del aula como predictor significativo del compromiso conductual ($\beta=.50$), emocional ($\beta=.55$), cognitivo ($\beta=.47$) y del bienestar emocional ($\beta=.53$). Se concluyó que un ambiente escolar positivo fortalece la motivación, la participación académica y la estabilidad emocional del alumnado; en contraste, los contextos desfavorables afectan negativamente el desarrollo integral y el desempeño académico. Como reflexión de este antecedente, es importante promover escenarios educativos armónicos e inclusivos que favorezcan tanto el bienestar emocional como el desarrollo académico de los estudiantes.

Trasladando el análisis al contexto latinoamericano, en Perú, Requejo (2022), mediante el trabajo “Clima social escolar y bienestar psicológico en estudiantes de quinto año de secundaria de una institución educativa de Trujillo, 2022”, tuvo como finalidad determinar la relación entre el clima escolar y el bienestar emocional en estudiantes de secundaria. El proceso investigativo se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, diseño descriptivo correlacional de corte transversal y aplicación de cuestionarios a 41 estudiantes de ambos sexos. Los datos obtenidos demostraron una relación significativa entre el clima social escolar y el bienestar psicológico, además de asociaciones positivas con autoaceptación ($r=.429$, $p<.01$), relaciones positivas ($r=.506$, $p<.05$), dominio del entorno ($r=.359$, $p<.05$) y crecimiento personal ($r=.427$, $p<.01$). No obstante, las dimensiones de autonomía ($r=-.121$, $p>.05$) y propósito de vida ($r=.289$, $p>.05$) reflejaron relaciones débiles y estadísticamente no significativas. Estos aportes permiten comprender que un entorno escolar favorable fortalece componentes estrechamente relacionados con la estabilidad emocional estudiantil. Sumado a ello, en El Salvador,

Escobar de Rivera (2021), a través del trabajo “Análisis del mejoramiento del clima escolar, salud mental y el bienestar de los adolescentes de centros educativos públicos y privados”, buscó determinar la influencia del clima escolar en la salud mental y bienestar de adolescentes del nivel de Educación Media. Para ello, se empleó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental y encuestas dirigidas a estudiantes, docentes y directivos de instituciones públicas y privadas. La información recopilada permitió identificar que una convivencia escolar positiva favorece significativamente el bienestar psicológico y emocional del alumnado. Además, el 70 % de docentes valoró favorablemente las relaciones interpersonales institucionales, mientras que el 30 % de estudiantes manifestó haber presenciado peleas físicas dentro del entorno escolar. Tales evidencias reafirman la importancia de fortalecer relaciones saludables para promover el bienestar integral estudiantil.

En Colombia, Rivera (2025), mediante el trabajo “Percepciones del clima escolar en instituciones rurales de Colombia: un análisis comparativo multidimensional desde la perspectiva de estudiantes y docentes”, tuvo como propósito analizar las percepciones del clima escolar en tres instituciones rurales. La propuesta metodológica se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, diseño descriptivo-comparativo y cuestionarios estructurados procesados a través del programa SPSS. Entre los principales resultados, la IE El Cerrito presentó mayores niveles en dimensión relacional (3.50) y clima escolar general (3.99), además de ayuda y afiliación (3.61). De forma contraria, la IE de Garzones registró el valor más bajo de clima escolar (2.56), asociado a limitaciones en ambiente físico y resolución de conflictos. Estas diferencias posibilitan inferir que contextos institucionales favorables

repercuten positivamente en la convivencia y experiencia socioemocional del estudiantado. Dentro del contexto ecuatoriano, Castro (2025), mediante el trabajo “Gestión del clima escolar y su influencia en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes”, tuvo como objetivo analizar la relación entre el entorno escolar, el rendimiento académico y el bienestar emocional en estudiantes de educación básica y media. La propuesta se desarrolló bajo un enfoque cualitativo-cuantitativo y un diseño de revisión sistemática sustentado en el Manual PRISMA, considerando publicaciones entre 2010 y 2024. La evidencia analizada mostró que un clima escolar positivo fortalece las relaciones interpersonales, reduce síntomas de ansiedad, depresión y estrés, además de favorecer el desarrollo académico y socioemocional. Simultáneamente, el 43 % de las familias percibió deficiencias relacionadas con convivencia y comunicación institucional. Estos planteamientos resaltan la necesidad de fortalecer ambientes educativos inclusivos, seguros y emocionalmente favorables.

En torno a una perspectiva local, en la ciudad de Quito, las instituciones educativas priorizan la formación integral mediante espacios orientados al aprendizaje y convivencia. Sin embargo, dentro del contexto investigado se presume la existencia de limitaciones asociadas al bienestar emocional, particularmente en aspectos vinculados con la dimensión institucional, las interacciones educativas y el nivel de satisfacción dentro del entorno escolar. Tales condiciones podrían repercutir en la estabilidad emocional, autoconfianza y relaciones interpersonales del alumnado, generando manifestaciones de estrés o desmotivación. Frente a ello, resulta pertinente analizar la correlación entre ambas variables, considerando que espacios sustentados en

respeto, comunicación efectiva y relaciones empáticas pueden favorecer significativamente el desarrollo integral estudiantil. Como punto de partida para comprender el clima escolar, Bravo-Sanzana et al. (2023) lo conciben como la percepción construida sobre las condiciones sociales, emocionales y organizativas presentes en la institución educativa. A partir de esta aproximación, puede interpretarse como un elemento determinante en la experiencia formativa, debido a que influye en la convivencia, las relaciones interpersonales y el ambiente donde se desarrollan los procesos de enseñanza-aprendizaje. De esta manera, un entorno caracterizado por respeto, organización y comunicación efectiva favorece escenarios más propicios para el bienestar y desarrollo integral estudiantil. En una línea semejante, Gálvez et al. (2023) sostienen que este fenómeno refleja la calidad de las relaciones sociales y dinámicas de convivencia presentes en el ámbito educativo. Más allá de las interacciones cotidianas, dicho componente permite comprender cómo determinados comportamientos repercuten en la integración social y estabilidad del alumnado. Así, contextos caracterizados por empatía, cooperación y apoyo mutuo suelen favorecer experiencias educativas más armónicas y disminuir situaciones conflictivas.

Aunado a ello, Ruiz (2022), considera que esta variable constituye un elemento esencial para consolidar espacios educativos seguros e inclusivos. Desde esta lógica, la organización institucional, el cumplimiento de normas y la seguridad emocional repercuten directamente en la convivencia y participación estudiantil. Cuando existen lineamientos claros y relaciones respetuosas, incrementan las posibilidades de fortalecer el aprendizaje y reducir conductas que afectan el equilibrio dentro del entorno escolar. Del mismo modo, Galindo et al. (2024)

explican que este constructo integra dimensiones relacionadas con convivencia, relaciones interpersonales y dinámicas organizativas. Su análisis requiere comprender cómo factores como sentido de pertenencia, ambiente social y organización institucional pueden influir en el bienestar y desempeño académico. Por ello, el estudio de este fenómeno exige una mirada integral que ayuda a entender experiencias desarrolladas dentro del contexto educativo.

Respecto a sus dimensiones, Chuquiwanca et al. (2021) sostienen que la dimensión institucional comprende aspectos asociados con organización, liderazgo, gestión educativa y normas de funcionamiento. En términos prácticos, estos elementos influyen en la percepción que la comunidad educativa construye sobre el ambiente escolar. Una adecuada coordinación institucional favorece espacios más organizados, fortalece la convivencia y genera condiciones propicias para el aprendizaje. En relación con las interacciones educativas, Lahoz (2021) plantea que estas abarcan las relaciones sociales, académicas y afectivas establecidas dentro del contexto escolar. La calidad de dichos vínculos influye directamente en la convivencia, participación y sentido de pertenencia estudiantil. De este modo, ambientes sustentados en inclusión, respeto y cooperación favorecen experiencias formativas más enriquecedoras y emocionalmente positivas. A nivel complementario, Soriano (2022) explica que la satisfacción escolar representa la valoración positiva construida por el alumnado respecto a sus experiencias institucionales. Factores como convivencia, apoyo recibido, seguridad y dinámicas académicas repercuten en el compromiso, motivación y adaptación educativa. Cuando el estudiante percibe un entorno favorable, aumentan las probabilidades

de fortalecer su permanencia y participación dentro de la institución. En este marco, Bandura (1977), mediante la teoría del aprendizaje social, sostiene que los comportamientos y actitudes se adquieren a través de la observación y la interacción con otras personas. En sintonía con lo anterior, Balbino dos Santos et al. (2022) señalan que las relaciones positivas dentro del aula favorecen la motivación académica y el aprendizaje colaborativo. Desde esta perspectiva, la calidad de las relaciones establecidas en la institución educativa influye en la manera en que los estudiantes desarrollan habilidades para convivir, resolver conflictos y participar activamente en las actividades escolares. Por consiguiente, los entornos caracterizados por la cooperación y la valoración de los demás favorecen experiencias educativas más satisfactorias y enriquecedoras.

Bajo estas consideraciones, Bertalanffy (1968), a través de la teoría general de sistemas, explica que toda organización está conformada por elementos interrelacionados cuyo funcionamiento depende de la influencia recíproca entre sus componentes. En relación con esta postura, Gutiérrez y Sánchez (2022) sostienen que las percepciones y experiencias de los actores educativos repercuten directamente en el ambiente institucional. Desde esta visión, la escuela constituye una estructura dinámica donde las decisiones directivas, las prácticas pedagógicas y las normas de convivencia se encuentran estrechamente vinculadas. En consecuencia, una adecuada articulación entre estos elementos favorece espacios más organizados, participativos y orientados al bienestar colectivo. De la misma manera, Vygotsky (1978), mediante la teoría sociocultural, plantea que el desarrollo humano se construye a partir de la influencia del entorno cultural y de las relaciones sociales. Acorde con este

lineamiento, Ríos et al. (2023) indican que el vínculo entre docentes y estudiantes desempeña un papel fundamental en la percepción del contexto educativo. Desde esta mirada, las oportunidades de diálogo, acompañamiento y construcción conjunta del conocimiento fortalecen el desarrollo socioemocional y el sentido de pertenencia. Por ello, la creación de espacios donde predominen la confianza y la participación contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y favorece experiencias formativas más significativas.

En correspondencia con el análisis precedente, es pertinente abordar el bienestar emocional, entendido por Cheron (2026) como la capacidad de experimentar emociones positivas, mantener satisfacción personal y afrontar adecuadamente las dificultades cotidianas. A partir de esta aproximación, dicho constructo puede interpretarse como un componente esencial para el equilibrio psicológico y social del estudiante, debido a que modifica en la manera en que percibe, regula y responde frente a las experiencias académicas y personales. Debido a ello, niveles favorables de estabilidad emocional fortalecen la adaptación escolar, la convivencia y el desempeño dentro del contexto educativo. En esta misma dirección, Lascano et al. (2025) sostienen que esta variable impacta directamente en el aprendizaje, la convivencia y la salud mental dentro de la comunidad educativa. Más allá del ámbito afectivo, el fortalecimiento de habilidades emocionales y sociales contribuye a la construcción de espacios más seguros, resilientes y empáticos. Así, ambientes educativos que priorizan el acompañamiento socioemocional favorecen relaciones más saludables entre estudiantes, docentes y familias. Como una aproximación complementaria, Meshko et al. (2021) describen este fenómeno como un estado

afectivo positivo que condiciona en la relación del estudiante con su entorno y en procesos cognitivos asociados al aprendizaje. En virtud de ello, el predominio de emociones favorables fortalece la motivación, favorece la salud mental y potencia el rendimiento académico, promoviendo un desarrollo educativo más armónico e integral. Desde un horizonte interpretativo, Galindo et al. (2025) explican que este constructo representa un equilibrio entre las exigencias académicas y los recursos personales, sociales e institucionales disponibles. A nivel educativo, ello implica la capacidad de regular emociones, construir relaciones saludables y mantener satisfacción frente a las experiencias escolares. De manera semejante, factores como sentido de pertenencia, apoyo institucional y estabilidad emocional favorecen trayectorias formativas más equilibradas.

En armonía con lo expuesto, como desarrolla García (2022), la salud mental positiva involucra capacidades relacionadas con el manejo emocional, la adaptación ante situaciones complejas y el fortalecimiento de relaciones interpersonales saludables. Esta dimensión no solo implica ausencia de dificultades psicológicas, sino también el desarrollo de fortalezas como resiliencia, autoestima y optimismo, elementos que estimulan un desenvolvimiento más equilibrado dentro del entorno educativo. En relación con la dimensión satisfacción escolar, Ticona (2026) la define como el nivel de conformidad que los estudiantes desarrollan frente a sus experiencias institucionales. Factores como acompañamiento docente, convivencia, oportunidades de aprendizaje y ambiente escolar repercuten directamente en la motivación y el compromiso académico. Cuando el alumnado percibe un entorno favorable, incrementan las posibilidades de

fortalecer su bienestar y adaptación educativa. De forma similar, AlDhaen (2026) explica que el apoyo organizativo hace referencia a la percepción del respaldo institucional frente a necesidades académicas, emocionales y sociales. La presencia de acompañamiento, recursos adecuados y ambientes inclusivos fortalece el sentido de pertenencia y la confianza del estudiantado. Por el contrario, una limitada atención institucional puede repercutir desfavorablemente en la participación y estabilidad emocional.

En continuidad, Ryff (1989), mediante la teoría del bienestar psicológico, sostiene que el bienestar se construye a partir del equilibrio entre dimensiones como la autoaceptación, autonomía, propósito de vida y relaciones interpersonales positivas. En respaldo de esta postura, Moreta-Herrera et al. (2021) puntualiza que este modelo continúa siendo un referente para asimilar la adaptación emocional estudiantil y su influencia en el desempeño académico. Bajo este criterio, el equilibrio emocional no depende únicamente de experimentar emociones agradables, sino también de la capacidad de afrontar dificultades, establecer vínculos saludables y desenvolverse adecuadamente frente a las exigencias del entorno escolar. Por esta razón, estudiantes con mayores niveles de estabilidad emocional suelen evidenciar mejores procesos de adaptación, participación y convivencia dentro de la institución educativa. En concordancia con lo expuesto, Seligman (2011), mediante el modelo PERMA, plantea que el bienestar se fortalece a partir de emociones positivas, compromiso, relaciones saludables, propósito de vida y logros personales. En relación con ello, Shin et al. (2021) destacan que este enfoque continúa siendo ampliamente utilizado para analizar el bienestar estudiantil dentro de contextos educativos. Mediante esta

lógica, la participación activa, las relaciones positivas y la percepción de logro académico favorecen experiencias formativas más satisfactorias y emocionalmente equilibradas. En consecuencia, instituciones educativas que promueven espacios de interacción positiva fortalecen significativamente el desarrollo integral del alumnado.

Según Ryan y Deci (1985), la teoría de la autodeterminación plantea que el bienestar se fortalece cuando las personas satisfacen necesidades psicológicas relacionadas con autonomía, competencia y relaciones interpersonales positivas. Considerando lo anterior, Howard et al. (2021) afirman que la satisfacción de estas necesidades influye significativamente en la motivación académica y el equilibrio emocional estudiantil. Desde este punto de vista, cuando los estudiantes perciben apoyo, confianza en sus capacidades y relaciones favorables dentro del entorno educativo, incrementan las posibilidades de fortalecer su adaptación escolar y compromiso formativo. Por ello, el acompañamiento institucional y las relaciones saludables constituyen factores esenciales para el desarrollo emocional del alumnado. En correspondencia con los fundamentos teóricos expuestos, el presente estudio posee relevancia dentro del ámbito social, debido a que el clima escolar y el bienestar emocional constituyen factores determinantes en la formación integral del estudiantado. La calidad de las relaciones interpersonales, la comunicación y el respeto dentro de la institución educativa influyen significativamente en la adaptación y estabilidad socioemocional de los estudiantes. En contraste, escenarios caracterizados por conflictos o escaso acompañamiento pueden generar dificultades emocionales y limitar la participación dentro del entorno educativo. Por esta razón, analizar la relación entre ambas

variables permitirá comprender cómo determinadas dinámicas institucionales repercuten en las experiencias formativas del alumnado. En respaldo de lo anteriormente expuesto, Martínez (2025) expresa, que un ambiente educativo favorable interviene significativamente en las relaciones interpersonales y el equilibrio emocional estudiantil. A partir de ello, puede interpretarse que instituciones orientadas hacia el fortalecimiento de la convivencia y el acompañamiento socioemocional favorecen procesos más adecuados de adaptación, además de contribuir a la prevención de problemáticas conductuales y emocionales.

Desde el ámbito pedagógico, esta investigación es fundamental debido a que las condiciones del entorno educativo inciden directamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en la participación estudiantil dentro del aula. Ambientes organizados, seguros y sustentados en relaciones respetuosas suelen fortalecer la motivación, la confianza y el interés por aprender. En cambio, contextos poco favorables pueden generar desinterés, dificultades de adaptación y limitaciones en el desarrollo académico. En relación con ello, Webb (2024) afirma que el clima escolar constituye un elemento determinante en el desempeño académico y la estabilidad emocional de los estudiantes. Siguiendo este razonamiento, prácticas pedagógicas orientadas al respeto, la participación y el acompañamiento favorecen experiencias formativas más significativas, fortaleciendo el compromiso y la integración estudiantil. Desde el plano aplicado, la presente investigación posee utilidad práctica dado que contribuirá a identificar cómo las condiciones de la primera variable se relacionan con el bienestar emocional del alumnado, facilitando la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento de la convivencia y el

acompañamiento socioemocional dentro de las instituciones educativas. De la misma forma, los aportes podrán servir como base para el diseño de programas preventivos dirigidos a mejorar la experiencia escolar y promover ambientes institucionales más favorables. En atención a ello, Castro (2024) detalla que una adecuada gestión institucional favorece las relaciones interpersonales y contribuye a disminuir manifestaciones relacionadas con ansiedad, estrés y dificultades emocionales. Por consiguiente, el fortalecimiento de estrategias orientadas hacia la convivencia escolar permite consolidar espacios educativos más funcionales y beneficiosos para el desarrollo integral del estudiantado.

Considerando lo señalado, la investigación es pertinente puesto que responde a problemáticas presentes en distintos contextos educativos, donde frecuentemente se evidencian dificultades vinculadas con la convivencia, adaptación escolar y equilibrio emocional. Frente a esta realidad, analizar la relación entre ambos fenómenos permitirá generar evidencia útil para fortalecer estrategias institucionales orientadas al mejoramiento de la calidad educativa y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. En sintonía con esta premisa, Tinco (2025), mediante una revisión sistemática sobre el entorno escolar en estudiantes de secundaria, concluye que percepciones favorables sobre convivencia, sentido de pertenencia e interacciones institucionales influyen positivamente en la experiencia académica y socioemocional. Estos descubrimientos respaldan la importancia de continuar investigando factores asociados con el bienestar y desarrollo integral estudiantil. En el marco de la investigación, el presente estudio busca determinar la correlación entre el clima escolar y el bienestar emocional en estudiantes de Quito durante el año 2026, con el propósito de

identificar el nivel de asociación entre ambas variables dentro del contexto educativo. En función de ello, se formula la siguiente interrogante de investigación: ¿Cuál es la correlación entre el clima escolar y el bienestar emocional en estudiantes de Quito, 2026? En correspondencia con el problema planteado, el objetivo general de la investigación consiste en determinar la correlación entre el clima escolar y el bienestar emocional en estudiantes de Educación General Básica de Quito, 2026. De manera específica, se pretende valorar la relación entre la dimensión institucional y el bienestar emocional en los estudiantes del contexto investigado. Posteriormente, se busca evaluar el relacionamiento del aspecto de las interacciones educativas y el bienestar emocional en la unidad de análisis. Finalmente, se aspira a medir la correlación del nivel de satisfacción y el bienestar emocional en los sujetos estudiados. En cuanto a la contrastación del estudio, la hipótesis investigativa sostiene que existe correlación significativa entre el clima escolar y el bienestar emocional en estudiantes de Educación General Básica de Quito, 2026. En cambio, la hipótesis nula plantea que no existe dicha relación.

Materiales y Métodos

A partir de una perspectiva metodológica rigurosa, el presente trabajo científico correspondió al tipo básica, dado que estuvo orientado a ampliar el conocimiento relacionado con el clima escolar y el bienestar emocional en el alumnado, sin perseguir una aplicación inmediata de carácter práctico. Bajo estas consideraciones, la indagación procuró comprender la asociación existente entre ambos constructos dentro del escenario formativo, proporcionando fundamentos conceptuales que favorezcan la comprensión de las dinámicas institucionales y su incidencia en el estado socioemocional de los educandos. En

consonancia con el planteamiento, el proceso investigativo adoptó un enfoque cuantitativo, puesto que facilitó la recopilación de evidencia objetiva mediante instrumentos estructurados y la conversión de las respuestas obtenidas en datos numéricos susceptibles de procesamiento estadístico. A tenor de lo señalado, dicha metodología favoreció la medición de los constructos analizados y la comprobación del vínculo entre el clima escolar y el bienestar emocional dentro de la población seleccionada.

En coherencia con la naturaleza del análisis, se empleó un diseño no experimental, debido a que los fenómenos examinados no fueron manipulados deliberadamente, sino observados tal como se manifestaron en el ámbito formativo. Sumado a ello, el abordaje se caracterizó por ser de corte transversal, considerando que la recopilación de evidencias se efectuó en un único momento durante el año 2026. En cuanto al alcance investigativo, este se enmarcó en un nivel correlacional asociativo, dado que estuvo dirigido a identificar el grado de asociación entre el clima escolar y el bienestar emocional, sin establecer nexos causales entre ambos fenómenos. En referencia a los participantes del estudio, la población estuvo constituida por 85 educandos pertenecientes a instituciones de la ciudad de Quito, quienes conformaron el universo de observación seleccionado para el desarrollo del trabajo académico. De manera complementaria, la muestra quedó integrada por 25 escolares, elegidos como unidades de análisis para la aplicación de los instrumentos de recopilación de evidencias. Para tal propósito, se recurrió a un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando criterios relacionados con accesibilidad, disponibilidad y colaboración voluntaria de los participantes dentro de los establecimientos seleccionados. En relación con las condiciones de participación, fueron

incluidos alumnos legalmente matriculados, con asistencia regular a clases y autorización emitida por sus representantes legales para formar parte del proceso investigativo. En contraposición a este criterio, se excluyó a escolares con ausentismo frecuente, cuestionarios incompletos o ausencia de consentimiento informado. En lo concerniente a la variable clima escolar, el instrumento fue estructurado a partir de las dimensiones institucional, interacciones educativas y nivel de satisfacción escolar. La dimensión institucional examinó indicadores relacionados con normas de convivencia, organización administrativa y percepción de seguridad; las interacciones educativas valoraron aspectos asociados con la comunicación, el respeto y el vínculo entre docentes y alumnado; mientras que, el nivel de satisfacción escolar contempló elementos vinculados con inclusión, comodidad y percepción de bienestar dentro del ambiente institucional. Conforme al sustento conceptual desarrollado por Zamora-Araya et al. (2024), estos componentes evidencian la relevancia del ambiente escolar y de los vínculos interpersonales en el desarrollo integral del estudiante.

Siguiendo la línea interpretativa, el instrumento correspondiente al bienestar emocional fue organizado en las dimensiones salud mental positiva, satisfacción personal y apoyo organizativo. La salud mental positiva contempló indicadores relacionados con estabilidad afectiva, regulación emocional y actitud favorable frente a las experiencias cotidianas. La satisfacción personal valoró autoestima, motivación y percepción subjetiva de bienestar; por otra parte, el apoyo organizativo examinó el acompañamiento y respaldo percibido dentro del ámbito institucional. Bajo el enfoque conceptual de Galindo et al. (2024), dichos componentes se

sustentan en un modelo que integra factores psicológicos, afectivos y sociales capaces de influir en la calidad de vida y el proceso adaptativo de cada individuo. En lo referente al rigor científico, el cuestionario fue sometido a un análisis de confiabilidad mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, obteniéndose un valor global de 0,974, resultado que demuestra una excelente consistencia interna entre los reactivos planteados. De forma análoga, el instrumento recibió validación a través del juicio de tres especialistas en educación, psicología educativa y metodología de la investigación, quienes verificaron criterios de claridad, pertinencia y coherencia en cada ítem formulado.

En lo concerniente al procesamiento y tratamiento de la información, los datos recopilados fueron organizados, codificados y tabulados inicialmente en Microsoft Excel 2021, con la finalidad de efectuar una depuración preliminar de los registros obtenidos. Posteriormente, se recurrió al software IBM SPSS Statistics, versión 29, para desarrollar el procesamiento estadístico correspondiente. En una primera etapa, se aplicó estadística descriptiva mediante frecuencias absolutas, porcentajes y tablas de distribución, procedimiento que permitió caracterizar el comportamiento de las respuestas registradas en cada dimensión e indicador evaluado. Previo a la fase inferencial, se ejecutó una prueba de normalidad mediante el estadístico de Shapiro-Wilk, considerando que el grupo muestral estuvo integrado por menos de 50 participantes ($n = 25$), con el propósito de identificar la distribución de los valores obtenidos y seleccionar el procedimiento correlacional más adecuado. Con base en los resultados alcanzados, se evidenció una distribución no normal; en

consecuencia, atendiendo al alcance correlacional asociativo y al carácter ordinal de la evidencia recopilada, se optó por emplear el coeficiente Rho de Spearman para determinar el nivel de asociación entre el clima escolar y el bienestar emocional en los sujetos examinados. En concordancia con los principios bioéticos que orientan toda producción científica, se garantizó la participación voluntaria de los involucrados, respetando plenamente su derecho a decidir libremente sobre su incorporación al proceso investigativo. Bajo esta premisa, se procuró que los participantes comprendieran los objetivos del estudio y aceptaran colaborar sin ningún tipo de presión externa, tal como fundamenta Pérez et al. (2021), quienes sostienen que el consentimiento informado constituye un principio esencial dentro de las investigaciones educativas desarrolladas con seres humanos.

De manera complementaria, se resguardó la confidencialidad y el anonimato de los datos obtenidos, evitando registrar información personal que posibilitara la identificación de los colaboradores. Como explica detalladamente Calle-Morillo et al. (2025), la protección de la privacidad fortalece la ética y legitimidad del proceso científico, favoreciendo mayores niveles de confianza entre quienes participan en el estudio. Posteriormente, se promovió el uso responsable de la evidencia obtenida, destinando los descubrimientos exclusivamente a propósitos académicos y científicos. En consonancia con el pensamiento de Gorrotxategi (2021), el respeto hacia la autonomía y el bienestar de los participantes constituye un principio indispensable dentro de cualquier investigación educativa, dado que garantiza prácticas responsables y coherentes con los fundamentos éticos del trabajo científico.

Resultados y Discusión

Los resultados obtenidos permitieron valorar la relación existente entre la dimensión institucional y el bienestar emocional de los estudiantes del contexto investigado. Se evidenció que los aspectos relacionados con el ambiente escolar, las normas de convivencia, el apoyo brindado por las autoridades educativas y la organización institucional influyen significativamente en el estado emocional de los estudiantes. Un entorno institucional caracterizado por la seguridad, el respeto y la participación favorece el desarrollo de emociones positivas, la confianza y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad educativa.

Asimismo, se observó que cuando los estudiantes perciben una gestión institucional adecuada y un clima escolar favorable, presentan mayores niveles de bienestar emocional, reflejados en una mejor adaptación al entorno educativo, relaciones interpersonales más saludables y una actitud positiva hacia el aprendizaje. Estos hallazgos permiten reconocer la importancia de fortalecer las prácticas institucionales orientadas al acompañamiento y apoyo integral de los estudiantes, con el fin de promover su estabilidad emocional y contribuir a su desarrollo personal y académico. A la luz de los resultados obtenidos, se evidencia una relación positiva moderada y significativa entre la dimensión institucional y el bienestar emocional de los estudiantes ($Rho = 0.568$; $p = 0.003$). En términos de validez científica, dado que el valor de significancia es inferior a 0.05, se confirma la existencia de un vínculo estadísticamente significativo, lo cual sugiere que un entorno institucional pertinente puede impactar positivamente en el equilibrio emocional del estudiantado. Desde una interpretación integral, se observa que una

percepción favorable de los estudiantes respecto a las normas, la organización escolar y la imagen institucional se asocia a niveles superiores de bienestar emocional. A diferencia de ello, una disminución en la valoración de estos factores institucionales podría repercutir desfavorablemente en el bienestar emocional de los alumnos. En el marco de la discusión científica, los resultados obtenidos evidencian una correlación positiva moderada entre la dimensión institucional y el bienestar emocional ($\rho = 0.568$; $p = 0.003$). En términos analíticos, esto indica que las percepciones favorables sobre la organización escolar, las normas institucionales y la gestión educativa están asociadas a niveles más altos de bienestar emocional en el estudiantado. En conexión con lo anterior, estos datos obtenidos guardan similitud con lo reportado por Requejo (2022), quien identificó relaciones significativas entre el clima social escolar y dimensiones del bienestar psicológico como autoaceptación y relaciones positivas, demostrando que ambientes institucionales organizados favorecen la estabilidad emocional estudiantil.

De acuerdo con la perspectiva de Ferreira y Castro (2026), se evidenció que los estudiantes que perciben un clima escolar positivo presentan mayores niveles de bienestar general, si bien resaltan que la percepción institucional puede disminuir conforme aumentan las exigencias educativas. A partir del sustento teórico, los resultados pueden fundamentarse en la teoría general de sistemas de Bertalanffy (1968), la cual concibe la institución educativa como un sistema integrado donde las normas, la organización y las relaciones influyen directamente en las experiencias emocionales del alumnado. En apoyo a esta postura, Chuquihuanca et al. (2021) sostienen que una adecuada organización institucional fortalece la convivencia y genera condiciones propicias

para el desarrollo integral. Bajo criterios científicos, se puede inferir que una gestión institucional adecuada promueve entornos escolares más seguros, armónicos y emocionalmente saludables. Los resultados obtenidos permitieron evaluar la relación entre las interacciones educativas y el bienestar

emocional en la unidad de análisis. Se evidenció que la calidad de las relaciones establecidas entre docentes y estudiantes, así como las dinámicas de comunicación y acompañamiento desarrolladas en el proceso educativo, influyen de manera significativa en el bienestar emocional de los educandos.

Tabla 1. *Relación entre la dimensión institucional y el bienestar emocional.*

Correlaciones	Dimensión institucional	Bienestar emocional
Rho de Spearman	1.000	0.568
Sig. (bilateral)	-	0.003
N	25	25

Fuente: Elaboración propia.

Cuando las interacciones se caracterizan por el respeto, la empatía, la confianza y el apoyo constante, los estudiantes manifiestan mayores niveles de satisfacción, seguridad emocional y motivación para participar en las actividades académicas. Asimismo, se observó que las interacciones educativas positivas favorecen la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo y armonioso, donde los estudiantes se sienten valorados y escuchados. Esta percepción contribuye al fortalecimiento de la autoestima, la regulación emocional y el desarrollo de habilidades sociales que facilitan una convivencia saludable dentro de la institución educativa. En consecuencia, los hallazgos destacan la importancia de promover relaciones pedagógicas basadas en la comunicación efectiva y el acompañamiento socioemocional, como elementos fundamentales para potenciar el bienestar emocional de los estudiantes y mejorar su experiencia educativa. A partir de los datos obtenidos, el coeficiente Rho de Spearman de 0.790 evidencia una correlación positiva fuerte entre la dimensión interacciones educativas y el bienestar emocional de los estudiantes.

Tabla 2. *Relación entre la dimensión institucional y el bienestar emocional.*

Correlaciones	Interacciones educativas	Bienestar emocional
Rho de Spearman	1.000	0.790
Sig. (bilateral)	.	0.000
N	25	25

Fuente: Elaboración propia.

Desde el rigor metodológico, con un valor de significancia de $p = 0.000$ (inferior a 0.05), la relación es estadísticamente significativa. En el horizonte analítico, esto sugiere que una percepción favorable de la comunicación entre docentes y estudiantes, las relaciones interpersonales, la convivencia escolar y la motivación se traduce en mayores niveles de bienestar emocional. Desde una dimensión crítica, una valoración menos positiva de estas interacciones podría influir negativamente en el equilibrio emocional del alumnado. Desde la confrontación de los hallazgos, se refleja una correlación positiva fuerte entre las interacciones educativas y el bienestar emocional ($\rho = 0.790$; $p = 0.000$). A nivel de interpretación científica, esto evidencia que relaciones interpersonales favorables, comunicación efectiva y convivencia armónica en el contexto educativo contribuyen

significativamente al equilibrio emocional. Tal como refiere Iftikhar et al. (2022), estos datos coinciden con su postulado, en el que el clima del aula es un predictor significativo del bienestar emocional ($\beta=.53$), así como del compromiso conductual y emocional del alumnado. De igual manera, Escobar de Rivera (2021) concluyó que una convivencia escolar positiva fortalece significativamente la salud mental y el bienestar integral de los adolescentes, subrayando la relevancia de las relaciones interpersonales. En función del marco teórico, la explicación de estos resultados se sustenta en la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), la cual establece que el aprendizaje y el desarrollo emocional son construcciones mediadas por las interacciones sociales en el entorno educativo. En articulación con lo descrito, Lahoz y Ubach (2021) afirma que las interacciones educativas basadas en el respeto, la inclusión y la cooperación fortalecen el sentido de pertenencia y promueven experiencias escolares emocionalmente positivas. Desde una lógica investigativa, los resultados confirman que relaciones pedagógicas saludables y ambientes comunicativos empáticos fortalecen de manera significativa el bienestar emocional estudiantil.

Los resultados obtenidos permitieron medir la correlación entre el nivel de satisfacción y el bienestar emocional en los sujetos estudiados. Los hallazgos evidenciaron que existe una relación significativa entre ambas variables, indicando que los estudiantes que presentan mayores niveles de satisfacción con su experiencia educativa tienden a manifestar un mejor estado de bienestar emocional. Aspectos como la conformidad con el entorno escolar, las relaciones interpersonales y las oportunidades de aprendizaje influyen positivamente en la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y de su contexto académico. Asimismo,

se observó que un mayor nivel de satisfacción contribuye al desarrollo de emociones positivas, favoreciendo la motivación, la autoestima y la capacidad para afrontar las demandas escolares de manera adecuada. Por el contrario, niveles bajos de satisfacción pueden asociarse con sentimientos de desinterés, frustración o malestar emocional. En este sentido, los resultados permiten reconocer que la satisfacción estudiantil constituye un factor relevante para el fortalecimiento del bienestar emocional, por lo que resulta fundamental promover acciones institucionales orientadas a mejorar la calidad de las experiencias educativas y el desarrollo integral de los estudiantes.

Tabla 3. *Relacionamiento del aspecto de las interacciones educativas y el bienestar emocional.*

Correlaciones	Satisfacción	Bienestar emocional
Rho de Spearman	1.000	0.747
Sig. (bilateral)	.	0.003
N	25	25

Fuente: Elaboración propia.

A partir del procesamiento estadístico, el coeficiente Rho de Spearman de 0.747 demuestra una correlación positiva fuerte entre la dimensión satisfacción y el bienestar emocional. En términos de confiabilidad, el valor de significancia de $p = 0.000$ (menor a 0.05) confirma que la relación es estadísticamente significativa. Desde el análisis interpretativo, se establece que una percepción favorable de la satisfacción educativa, la participación escolar y el bienestar en el aula se asocia directamente con niveles más altos de bienestar emocional. Por el contrario, una valoración reducida de estos factores puede repercutir desfavorablemente en el equilibrio emocional de los estudiantes. En el marco de la discusión científica, se evidencia una correlación positiva fuerte entre la dimensión

satisfacción y el bienestar emocional ($\rho = 0.747$; $p = 0.000$). Desde una visión científica, se demuestra que niveles elevados de satisfacción con el entorno educativo, la participación y las experiencias en el aula están estrechamente relacionados con una mayor estabilidad emocional. Tal como argumenta Guzmán et al. (2025), estos resultados coinciden con sus aportes, que identifican la contribución significativa de ambientes escolares positivos al bienestar subjetivo y a la disminución de manifestaciones de ansiedad, estrés y depresión. A la par de lo expuesto, Rivera (2025) evidenció que las instituciones con altos niveles de satisfacción relacional y sentido de pertenencia ofrecen climas escolares más favorables y mejores condiciones para el bienestar emocional.

En función de la evidencia científica, los resultados pueden interpretarse a la luz de la teoría del bienestar psicológico de Ryff (1989), que postula que el bienestar emocional se configura a partir de factores como las relaciones positivas, la adaptación al entorno y la satisfacción personal. De acuerdo con la perspectiva de Soriano (2022), la satisfacción escolar se vincula a la percepción positiva que el estudiantado tiene de la convivencia, la seguridad y el apoyo institucional. Bajo esta premisa, la percepción favorable del entorno fortalece la motivación, la adaptación educativa y el equilibrio emocional del alumnado. Los resultados de la investigación permitieron determinar que existe una correlación significativa entre el clima escolar y el bienestar emocional en los estudiantes de Educación General Básica de Quito durante el año 2026. Se evidenció que un clima escolar positivo, caracterizado por relaciones respetuosas, una adecuada convivencia, el apoyo institucional y una comunicación efectiva entre los miembros de la comunidad educativa, favorece el

desarrollo del bienestar emocional de los estudiantes. Estas condiciones contribuyen a que los educandos se sientan seguros, valorados e integrados en su entorno escolar, fortaleciendo su estabilidad emocional y su disposición hacia el aprendizaje. Asimismo, se observó que los estudiantes que perciben un clima escolar favorable presentan mayores niveles de satisfacción, autoestima, motivación y adaptación al contexto educativo. Las interacciones positivas con docentes y compañeros, junto con la percepción de apoyo y acompañamiento por parte de la institución, influyen de manera directa en la generación de emociones positivas y en la reducción de situaciones de estrés o malestar emocional. En consecuencia, los hallazgos obtenidos permiten afirmar que el clima escolar constituye un factor determinante para el bienestar emocional de los estudiantes, destacando la necesidad de fortalecer estrategias institucionales orientadas a promover ambientes educativos saludables, inclusivos y emocionalmente seguros.

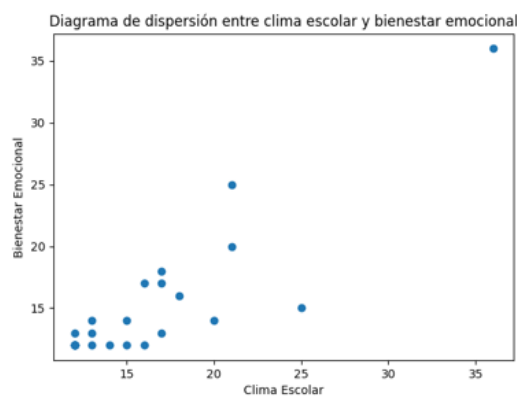


Figura 1. *Correlación.*

Fuente: Elaboración propia.

En el análisis de resultados, la prueba Rho de Spearman evidencia una correlación positiva muy fuerte entre el clima escolar y el bienestar emocional ($\rho = 0,805$; $p = 0,000$). A partir de la

evidencia empírica, dado que el valor de significancia bilateral es inferior a 0,05, se acepta la hipótesis de investigación y se concluye la existencia de una relación estadísticamente significativa entre ambas variables en la población estudiada. Bajo una interpretación científica, el incremento en las dimensiones del clima escolar (institucional, interacciones educativas y satisfacción) se asocia directamente con el aumento en las dimensiones del bienestar emocional (salud mental positiva, satisfacción profesional y apoyo organizativo). Desde el abordaje conceptual, se reafirma la hipótesis investigativa: existe una correlación significativa entre el clima escolar y el bienestar emocional en estudiantes de Educación General Básica de Quito, 2026.

En el desarrollo argumentativo, los resultados de la prueba Rho de Spearman demuestran una correlación positiva muy fuerte entre el clima escolar y el bienestar emocional ($\rho = 0.805$; $p = 0.000$). Desde la perspectiva del estudio, un ambiente escolar favorable se asocia significativamente con mayores niveles de bienestar emocional en el alumnado. En sintonía con lo planteado, los hallazgos concuerdan con Castro (2025), quien concluyó que un clima escolar positivo refuerza las relaciones interpersonales y reduce síntomas de ansiedad, depresión y estrés. En conexión con lo anterior, Ferreira y Castro (2026) identificaron que los estudiantes con percepciones más positivas sobre el ambiente escolar presentan mayor bienestar general y estabilidad emocional. Bajo la fundamentación teórica, estos resultados pueden explicarse a través de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), que sostiene que las interacciones y emociones se configuran a partir de las experiencias sociales y el entorno. En coherencia con los fundamentos teóricos,

Galindo et al. (2025) señalan que el bienestar emocional resulta del equilibrio entre relaciones interpersonales, apoyo institucional y experiencias educativas. A nivel contextual, los resultados permiten afirmar que un clima escolar positivo caracterizado por relaciones armónicas, organización adecuada y convivencia contribuye sustancialmente al fortalecimiento del bienestar emocional y al desarrollo integral estudiantil.

Conclusiones

Desde el análisis científico realizado, se determinó, en función del primer objetivo específico, que la dimensión institucional se correlaciona con el bienestar emocional. El coeficiente Rho de Spearman de 0.568, con una significancia bilateral de $p = 0.003$, evidencia una asociación positiva moderada. Esto indica que percepciones favorables respecto a los lineamientos, la estructura organizativa y la imagen institucional se asocian a un incremento en el equilibrio y estado afectivo del alumnado. Adicionalmente, y en concordancia argumentativa con el segundo objetivo, se establece que la dimensión interacciones educativas mantiene una relación significativa con el bienestar emocional.

Se obtuvo un valor Rho de Spearman de 0.790 ($p = 0.000$), lo cual denota una correlación positiva fuerte. Este hallazgo sugiere que la optimización de la comunicación entre el cuerpo docente y los discentes, las dinámicas interpersonales, la armonía convivencial y el estímulo estudiantil propician un mayor bienestar psicológico. Prosiguiendo con el análisis de los objetivos específicos, una lectura interpretativa del tercero concluye que la dimensión satisfacción exhibe una correlación positiva fuerte con el bienestar emocional. El coeficiente Rho de Spearman se fijó en 0.747, con una significancia de $p = 0.000$. Esto

evidencia que la percepción favorable de la complacencia formativa, el involucramiento en actividades y el confort dentro del entorno áulico contribuyen directamente a la mejora del estado afectivo. Posteriormente, y a modo de síntesis global, en relación con los resultados obtenidos del objetivo general, se determina que la variable clima escolar se asocia con el bienestar emocional mediante una correlación positiva muy fuerte (Rho de Spearman $\rho = 0,805$; $p = 0,000$). Bajo una perspectiva crítica, esto demuestra que el robustecimiento de la dimensión institucional, la mejora en las interacciones pedagógicas y el aumento en el nivel de complacencia se reflejan en un incremento de la salud mental positiva, la realización personal y el respaldo percibido en la organización.

Agradecimientos

Con profunda gratitud, elevamos nuestro agradecimiento a Dios, guía permanente en cada etapa de este camino académico, por concedernos fortaleza, sabiduría y esperanza para culminar satisfactoriamente esta investigación. En igual estima, expresamos nuestro más sincero reconocimiento a nuestras familias, cuyo amor, apoyo incondicional y palabras de aliento se convirtieron en el motor que impulsó cada esfuerzo y cada logro alcanzado. De manera especial, manifestamos nuestro agradecimiento al Máster Milton Criollo, por su orientación, acompañamiento y valiosos conocimientos brindados durante el desarrollo de este trabajo. Aunado a ello, extendemos nuestro reconocimiento a la Universidad Estatal de Milagro por contribuir a nuestra formación académica y profesional, así como a todas las personas e instituciones que hicieron posible la realización del presente estudio.

Referencias Bibliográficas

- Balbino, G. (2022). Habilidades sociais, motivação para o aprendizado e clima escolar no ensino fundamental e médio. *Revista de Estudos e Investigação em Psicologia y Educación*, 9(2). <https://doi.org/10.17979/reipe.2022.9.2.9208>
- Ríos, D. (2023). La interacción social de aula y el apoyo pedagógico en la formación remota de estudiantes escolares. *Sophia Austral*, 29. <https://doi.org/10.22352/saustral20232903>
- AIDhaen, E. (2026). El apoyo organizacional y el intercambio de conocimientos como predictores de la sostenibilidad social organizacional en instituciones de educación superior. *Discover Sustainability*, 7, 702. <https://doi.org/10.1007/s43621-026-03112-0>
- Bravo-Sanzana, M. (2023). Measuring school social climate in Latin America: The need for multidimensional and multi-informant tests – A systematic review. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1190432>
- Calle, A. (2025). Consentimiento informado y afectación al principio de confidencialidad. *Revista Electrónica de Investigación*, 7(2). <https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i2.598>
- Castro, A. (2025). Gestión del clima escolar y su influencia en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(1). <https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.33>
- Cherono, A. (2026). Students' emotional well-being and academic performance: A correlational study. *Heliyon*, 12(8). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2026.e44937>
- Chuquihuanca, N. (2022). Clima organizacional en una institución escolar del Perú. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 4(6), 14–28. <https://doi.org/10.38186/difcie.46.14>
- Escobar, C. (2023). Análisis del mejoramiento del clima escolar, salud mental y el bienestar de los adolescentes de centros educativos públicos o privados [Trabajo de investigación, Universidad Pedagógica de El

- Salvador]. Repositorio Institucional. <https://sistemas.pedagogica.edu.sv/repositorio/principal/index.php?id=248>
- Ferreira, N. (2026). School climate and student wellbeing across compulsory education in Portugal: A cross-sectional study of grade-level differences. *Frontiers in Education*, 11. <https://doi.org/10.3389/educ.2026.1698941>
- Gálvez-Nieto, J. (2023). Explanatory factors of school climate and school identification: An analysis of multilevel latent profiles. *Sustainability*, 15(19), 14064. <https://doi.org/10.3390/su151914064>
- García, J. (2024). Salud mental positiva como factor protector en la prevención del comportamiento suicida: Afianzamiento desde grupos de apoyo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 53(4), 411–418. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2022.09.002>
- Gorrotxategi, P. (2021). Aspectos éticos de la investigación biomédica. *FAPap Monografías*, 6(1), 55–65.
- Guzmán-Pozo, C. (2025). Impacto de la inteligencia emocional y del clima escolar sobre el bienestar subjetivo y los síntomas emocionales en la adolescencia. *Estudios sobre Educación*, 49, 59–77. <https://doi.org/10.15581/004.49.003>
- Lahoz, S. (2021). Clima escolar, autoconcepto académico y calidad de vida. *Estudios Pedagógicos*, 47(1), 7–25. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100007>
- Lascano, C. (2025). El bienestar emocional en la comunidad educativa: Un pilar para el éxito académico y personal. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 276–286. <https://doi.org/10.70625/rlice/182>
- Martínez, S. (2025). Influencia del clima escolar en el bienestar emocional de estudiantes en una institución de Guayaquil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 3542–3567. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19009
- Meshko, H. (2021). Study of the emotional well-being of students in the process of education in the modern school. *Journal of Intellectual Disability – Diagnosis and Treatment*, 9(4), 381–389. <https://doi.org/10.6000/2292-2598.2021.09.04.5>
- Pérez, C. (2021). Dilemas en torno al uso del consentimiento informado en investigación cualitativa. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(2), 589–621. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=100841>
- Raquejo, B. (2022). Clima social escolar y bienestar psicológico en estudiantes de quinto año de secundaria de una institución educativa de Trujillo, 2022 [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/102234>
- Ruiz, G. (2022). El clima escolar como eje fundamental para el mejoramiento de la calidad educativa. *Dialogus*, 8, 12–23. <https://doi.org/10.37594/dialogus.v1i8.524>
- Soriano, J. (2022). Medición del clima escolar en instituciones educativas públicas en Cali, Colombia. *Revista de Investigaciones UCM*, 22(39). <https://doi.org/10.22383/ri.v22i39.187>
- Ticona, M. (2026). Satisfacción profesional y rendimiento académico en estudiantes de Ciencias Empresariales, Universidad Peruana Unión, Juliaca. *Revista Maya*, 8(1), 26–36. <https://doi.org/10.62349/>
- Tinco, I. (2025). Clima escolar: Percepciones de los estudiantes de educación secundaria. Una revisión sistemática (2024–2025). *Zenodo*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17421645>
- Webb, J. (2024). El clima escolar como factor clave en el desempeño académico. *Revista Académica El Labrador*, 8(2). <https://revistaellabrador.net/index.php/RevisitaElLabrador/article/view/148>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Genesis Alexandra Vélez Dueñas, Dayanara María Sánchez Rodríguez, Daniela Estefanía Moscoso Córdova y Jessica Mariela Carvajal Morales.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)

Genesis Alexandra Vélez Dueñas: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Dayanara María Sánchez Rodríguez: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Daniela Estefanía Moscoso Córdova: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Jessica Mariela Carvajal Morales: provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

Declaración de financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

Declaración del editor

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

Declaración de los revisores

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

Declaración ética de la investigación

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

Disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

